

MANIUS PUBLICIUS HILARUS: DEL COMERCIO PERLAS A LA CONSTRUCCIÓN DE LA BASILICA HILARIANA. EL CULTO DE ATIS Y CIBELES EN LA ROMA ALTOIMPERIAL

Jordi PÉREZ GONZÁLEZ¹
(CEIPAC, Universitat de Barcelona)

Palabras claves: *comercio del lujo, comercio de perlas, margaritarius, Manius Publicius Hilarus, Basilica Hilariana, Cibeles, Atis, dendrophori, galos, archigalo, Arbor Sancta.*

Resumen: *Las conquistas de Macedonia y Siria por parte de Roma, permitió la expansión de la misma hacia el Mediterráneo oriental y acumular una serie de riquezas derivadas de los botines de guerra nunca antes vista en la ciudad. El enriquecimiento de parte de la élite senatorial originó una disputa por adquirir cualquier tipo de producto suntuario. Entre los artículos más cotizados se encontraban las perlas, bien de prestigio social cuya posesión otorgaba a su dueño un elemento diferenciador respecto al resto de clases. Los comerciantes encargados de vender perlas en la antigua Roma fueron los conocidos como margaritarii. Entre ellos se encontraba Manius Publicius Hilarus, rico mercader, quien, enriquecido, procuro el gasto de la obra de la Basilica Hilariana, lugar de culto de Cibeles y de Atis, a la vez que sede del colegio de los dendrophori.*

Keywords: *luxury trade, pearl trade, margaritarius, Manius Publicius Hilarious, Basilica Hilariana, Cybele, Attis, dendrophori, galli, archigallus, Arbor Sancta.*

Abstract: *After the conquests of Macedonia and Syria and the consequent expansion of Roman territory, Rome accumulated an unprecedented capital. Enrichment of potential consumers next to the historic senatorial elite caused a dis-*

¹ jperezg@ub.edu. El presente trabajo se inserta dentro de los siguientes proyectos: Centro para el Estudio de la Interdependencia Provincial en la Antigüedad Clásica (CEIPAC) (2014 SGR 218); HAR2015-66771-P y Economic and Political Networks (EPNet Project) (ERC-2013-ADG-340828). Aprovecho para agradecer a José Remesal Rodríguez y Víctor Revilla Calvo sus consejos y correcciones en el trabajo, así como al resto de miembros del grupo CEIPAC. Un especial agradecimiento a Jéssica.

pute acquire any kind of luxury product. Among the most prized items pearls, social prestige product whose possession gave its owner a differentiator compared to other classes were. Traders responsible for selling pearls in ancient Rome were known as margaritarii. Among them was Manius Publicius Hilarus, rich merchant, who, enriched, I try spending the construction of the Basilica Hilariana, place of worship of Cybele and Attis, while seat of the college of dendrophori.

Cuvinte-cheie: comerț cu obiecte de lux, comerț cu perle, margaritarius, Manius Publicius Hilarious, Basilica Hilariana, Cybele, Attis, dendrophori, galli, archigallus, Arbor Sancta.

Rezumat: După cucerirea Macedoniei și a Syriei și extinderea teritoriului în Mediterana orientală, Roma a acumulat o serie de bogății provenite din prada de război nemaîntâlnite până atunci. Îmbogățirea unei părți a elitei senatoriale a generat o aprigă dispută pentru achiziționarea de articole de lux. Printre cele mai căutate erau perlele, a căror posesie constituia un semn a prestigiului și diferențierii sociale. Comercianții responsabili pentru vânzarea de perle în antica Roma erau cunoscuți ca margaritarii. Printre aceștia a fost Manius Publicius Hilarus, bogat negustor, care a construit Basilica Hilariana, loc al cultului Cybelei și al lui Attis și sediu al colegiului dendrophori-lor.

Las primeras noticias de la Basilica Hilariana sobre el Monte Celio

La evolución topográfica del barrio sobre el Monte Celio (Roma) varió según las diferentes épocas. A finales del periodo republicano e inicios del periodo imperial, la región del Celio estuvo destinada a la ocupación de residencias de algunas de las familias más notorias de la ciudad. Prueba de ello sería el hallazgo de la casa atribuida a *L. Vagellius*, personaje famoso del periodo julio-claudio².

Después del gran incendio del año 64 d.C., la política edilicia de los Flavios promovió la construcción de edificio de uso comercial, desplazando a otras zonas de la ciudad las casas de poder³. No será hasta la segunda mitad del siglo II d.C. cuando veamos de nuevo un incremento de nuevas residencias ligadas a las familias más célebres del momento. Y es durante estos años cuando se conoce la construc-

² A. Carignani, *Cent'anni dopo. Antiche scoperte e nuove interpretazioni dagli scavi all'Ospedale Militare del Celio*, MEFRA, 105, 1993, 712-713, pianta generale, C.

³ M. García Morcillo, *El macellum Magnum y la Roma de Nerón*, Iberia 2, 2000.

ción de nuevos espacios de culto, como la *Basilica Hilariana*, lugar de culto a Cibeles y Atis⁴.

El 13 de diciembre de 1889, durante la construcción de una alcantarilla en el Celio en el que estaría presente R. Lanciani, se descubrió una serie de materiales que permitieron la identificación de la estructura excavada como la de la *Basilica Hilariana*. Entre los objetos recuperados se halló la inscripción honoraria de un tal *Manius Publicius Hilarus*, un retrato asociado al personaje y dos importantes mosaicos donde aparece una escena apotropaica y en la otra aparece una inscripción con el nombre del edificio⁵. Todos los hallazgos fueron transferidos a la colección capitolina.

El hallazgo de éste y otra serie de edificios fue posible gracias a las excavaciones realizadas por la construcción en el Monte Celio del *Ospedale Militare*, sobre el lugar de la expropiada *Villa Casalii*. Las obras para el levantamiento de este edificio militar tuvieron una duración de seis años, desde 1885 hasta el 20 de Mayo de 1891, día de su inauguración.

La *Basilica Hilariana* fue el lugar de culto de Cibeles y de Atis, a la vez que sede del colegio de los *dendropohori*⁶. Su uso se constata desde época de los antoninos hasta el siglo IV d.C., cuando pasará a

⁴ Sobre la *Basilica Hilariana* y el culto oriental de la *Magna Mater* y *Attis* en el Monte Celio, véase: C. Pavolini, *Basilica Hilariana*, in E. Margareta Steinby (a cura di), *Lexicon Topographicum Urbis Romae* (LTUR), vol. I, Roma, 1999, 175-176; idem, *Lexicon Topographicum Urbis Romae. Supplementum III. Archeologia e topografia Della regione II (Celio). Un aggiornamento sessant'anni dopo Colin*, Roma, 2004, 8-92.; idem, *Celio, Ospedale Militare. La Basilica Hilariana*, in C. Pavolini (a cura di), *Boll. Archeologia*, 1990, 1-2, 171-176.; idem, *I culti orientali sul Celio: acquisizioni e ipotesi recenti*, *Bolletino di Archeologia on line I*, 2010/ Volume speciale D/ D3/ 1. 2010; F. Diosono, *Note sull' Arbor Sancta a Urso e Roma*, *Habis*, 37, 2006, 387-398; P. Pensabene, *Culto di Cibeles e Attis tra Palatino e Vaticano*, *Bolletino di Archeologia on line I*, 2010/ Volume speciale D/ D3/ 2, 2010; A. Carignani, *op. cit.*, 709-746.

⁵ Bajo el dominio de vándalos cesará cualquier tipo de actividad en la *Basilica*, pasando en el siglo VI d.C. a su posterior abandono y sepultamiento edilicio a lo largo de la zona, entre lo que incluiríamos la *Basilica Hilariana* o la *Domus di Gaudentius*. A ello le seguirá la fractura de la estructura del edificio en el año 618 d.C., por causa de un terremoto.

⁶ *ThLL*, vol. V-1, cols. 523, 7-47, s.v. *dendrophorus*, para el que dice: *nomen collegii (i.q. fabri lignarii?) quod menoratur un cultu Magna Matris*. Otra explicación puede verse en M. C. Daremberg, E. Saglio, *Dictionnaire des antiquités grecques et romaines*, vol. I, Paris, 1904, 100-101, s.v. *dendrophoria*.

formar parte del patrimonio de las familias más notables de la aristocracia pagana en la zona, los *Simmaci*⁷. Así, primero, la victoria del cristianismo y segundo, la confiscación de todos los bienes del colegio de los *dendrophori* por manos del Estado pusieron punto a final al culto de Cibeles y Atis en este edificio.

R. Lanciani fue el primero en hacer mención a la posible destrucción de la *domus Symmachorum* devastada por la furia popular en el contexto del conflicto religioso de finales del s. IV d.C., imaginando que el hallazgo arqueológico de elementos decorativos fragmentados en el lugar se debiese a esta causa⁸. El otro hecho que provocaría el cese de toda actividad en la *Basilica* fue la promulgación imperial por parte de Onorio en el 415 d.C. de una confiscación de todos los bienes de los dendróforos⁹. Ello provocaría el abandono del edificio para el culto y la adaptación de los diferentes espacios hacia nuevos usos: cerrándose la escalera que descendiese al primer piso, para alzarse con tierra el nivel superficial y, a continuación, taponándose la pila del pórtico, pasando la zona de baños a ser utilizada como un lavadero de ropa¹⁰.

⁷ Recordar a este proposito el hallazgo de un fragmento de una copa de vidrio decorada con la inscripción de oro, en la que se lee claramente el nombre *SVMMACHVS COS O[r]dinarius*, véase: A. Carignani, P. Gabucci, G. Palazzo Spignola, *Nuovi dati sulla topografia del Celio. Le ricerche nell' area, nell' Ospedale militare*, *ArchLaz* 10, 19, 1990, 75; G. Spinola, *Gaudentius hus og Antinous Casali (in danese)*, *Meddelelser fra Ny Carlsberg Glyptotek*, 48, 1992, 97. Con la posible unión espiritual del colegio de los dendróforos de la *Basilica Hilariana* a la familia de los *Simmanci*, seguramente alguno de los materiales hallados en la *domus Symmachorum*, perteneciesen anteriormente al dominio de la *Basilica Hilariana*. Así, las fragmentadas estatuas encontradas en el lugar, asimiladas a la Victoria y al Orante, formarían parte en origen de la decoración de la *Basilica Hilariana*, destrozadas quizás como propuso Rodolfo Lanciani por el fanatismo anti-pagano.

⁸ Véase nota anterior.

⁹ *CTh* XVI. 10.20.2 y 16.10.20. En esta línea: J. M. Salamito, *Les dendrophores dans l'Empire chrétien. À propos de Code Théodosien, XIV, 8,1 et 10.20.2*, *MEFRA* 99, 2, 1987, 991-1018.

¹⁰ C. Pavolini, *I culti orientali sul Celio: acquisizioni e ipotesi recenti*, in *BollArch. online*, I, Roma, 2010, 8, quién relaciona el abandono del uso religioso de la Basilica de la segunda mitad del siglo V al siglo VI d.C., pasando a ser una sede de oficinas de artesanos, en “un contesto fortemente degradato”. Sobre la fase tardoantigua del edificio, C. Pavolini, *Aspetti del Celio fra il V e VIII-IX secolo*, in L. Paroli, L. Venditelli (a cura di), *In Roma dall'antichità al Medioevo, II. Contesto*

Bajo la dominación vándala de Roma cesará cualquier tipo de actividad en la *Basilica*. La actividad en la zona se verá mermada a partir del siglo VI d.C. cuando se abandonaron edificios como la *Basilica Hilariana* o la *Domus di Gaudentius*¹¹. A ello le seguirá la fractura de la estructura del edificio en el año 618 d.C., por causa de un terremoto¹².

El lugar donde se ubicó la *Basilica* se suele asociar al culto de Atis, siendo identificado en un primer momento bajo el topónimo *Arbor Sancta*, tal y como aparece reflejado en los *Cat. Reg.* del siglo IV d.C. A continuación se mencionará en la *Notitia Regionum II* justo después de los lugares de *Caput Africae* y del *Castra Peregrina* (**Fig. 1**)¹³. Es por esta razón por la que no tenemos testimonios literarios sobre la existencia de la *Basilica Hilariana*, y sí sobre el lugar del *Arbor Sancta*. La primera noticia que posibilitó la identificación del lugar como la *Basilica Hilaria* vendrá originada después de las excavaciones realizadas para la construcción del *Ospedale Militare* que dieron con los restos del edificio, hallando una serie de inscripciones que confirmaban que se trataba del edificio mencionado.

tardoantichi e altomedievali. Archeologia e storia nel Museo Nazionale Romano-Crypta Balbi, Milano, 2004, 83-92.

¹¹ F. Coarelli, *Roma. Guide Archeologiche Laterza*, Roma, 2008, 290-291. Según el autor, este tal *Gaudentius*, quizás deba identificarse como un senador del periodo comprendido a finales del s. IV e inicios del s. V d.C., amigo de Q. Aurelio Simmaco, cuya residencia se encontraba a pocos metros.

¹² A. Carignani et alii., *La basilica Hilariana sul Celio a Roma: una testimonianza di un terremoto altomedievale*, in E. Guidoboni (ed.), *I Terremoti prima del Mille in Italia e nell'area mediterranea, storia, archeologia, sismologia*, Roma, 1989, 512-517.

¹³ Sobre ello véase: A. M. Colini, *Storia e topografia del Celio nell'antichità*, in *MemPontAcc* 7, 1944, 256 n° 63, 280, n° 136; S. Panciera, *Fasti fabrum tignariorum urbis Romae*, in *ZPE* 43, 1981, 271-280; F. Coarelli, *I monumenti dei culti orientali in Roma*, in U. Bianchi, J. Vermaseren (eds.), *La soteriologia dei culti orientali nell'impero romano*, Leiden, 1982, 34; C. Pavolini, *Celio. Ospedale militare. La Basilica Hilariana*, *BA* 1/2, 1990, 171-175, 174; idem, s.v. *Arbor Sancta*, *LTUR* I, Roma, 1993 77; C. Pavolini et alii, *La topografia antica della sommità del Celio. Gli scavi nell'Ospedale militare (1987-1992)*, *RM*, 100, 1993, 443-505, 499 n° 178; F. Coarelli, *Roma*, Roma-Bari, 1995, 257; L. Chioffi, s.v. *Silvanus*, *LTUR* IV, Roma, 1999, 312-324, 312; S. B. Platner, Th. Ashby, *A Topographical Dictionary of Ancient Rome*, Roma, 1965, 32; F. Diosono, *op. cit.*, 393.

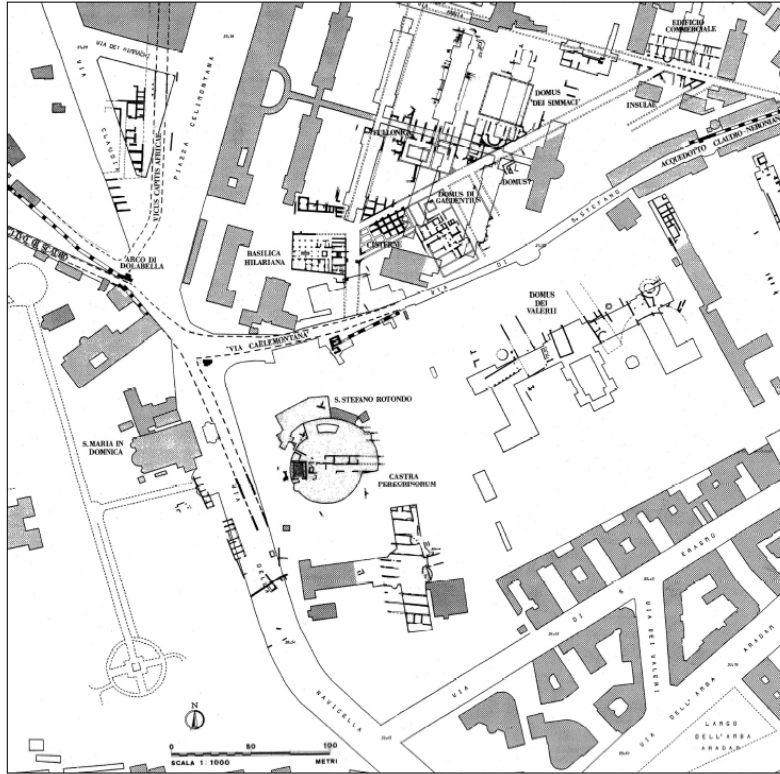


Fig. 1: Planta reconstruida de la topografía antigua del Celio, tras las excavaciones del Ospedale Miliare. Extraído de: P. Palazzo, in C. Pavolini, *Archeologia e topografia Della Regione II (Celio)*. Un aggiornamento sessant'anni dopo Colini, Roma, 2006, fig. 3.

El culto a Cibeles y a Atis en la Roma tardo-republicana y alto-imperial

El culto a la *Magna Mater* se introducirá por primera vez en la ciudad de Roma en el año 205 a.C. El agotamiento del pueblo romano por la interminable guerra contra Cartago, provocó, como en otras ocasiones, la consulta de los Oráculos Sibilinos para conocer que debían hacer para finalizar la contienda. En busca de la victoria, el vaticinio sibilino les llevó a Pesinunte en busca de la “*Madre Ida*” a quién deberían trasladar a la *Urbs* para que ayudase al pueblo romano.

Pesinunte, principado teocrático independiente como muchos otros en Próximo Oriente en aquella época, dependía del rey-sacer-

dote de Pérgamo, Átalo (portador del nombre de *Attes-Atis*)¹⁴. La enemistad contra Filipo V de Macedoni unía al rey Átalo con Roma. Esta situación, propiciaría que la demanda por parte de los romanos de llevarse de Pesinunte la “*imagen*” de Cibeles, no pudiese ser obviada por Átalo, quién sabía que su poderoso aliado itálico era necesario para contrarrestar a su enemigo común. Así, el propio rey acompañó en persona a los embajadores romanos a Pesinunte para entregarles la piedra negra, un aerolito, misterioso habitáculo de Cibeles¹⁵. Entre los enviados por el senado de romano en esta comitiva estaba el hombre más distinguido de la ciudad, *uir optimus*, por deseo del Oráculo de Delfos, (a quién preguntaron antes de llegar a Pesinunte los embajadores romanos): Publio Escipión Násica, sobrino del *Africano*, futuro vencedor de Aníbal.

El 4 de abril del 204 a.C., la embajada volvía a Roma por Ostia acompañado de las matronas de la nobleza senatorial. La piedra se entregó a las mujeres, y estas ascendieron por el camino de sirga del Tíber en busca del centro de la ciudad. Pero entonces, el barco portador encalló en las arenas fluviales, cuando una joven matrona que había perdido su reputación entre las restantes, desató su cinturón, lo ató al navío y lo desencalló sin apenas esfuerzo. Ella era *Claudia Quinta*, descendiente del ilustre *Atta Clauso*, cuyo nombre responde al de Atis. Acto seguido las matronas se pasaron de mano en mano la piedra que representaba a la deidad, colocándola provisionalmente en el templo de la Victoria sobre el Palatino, a la espera de la consagración

¹⁴ Según R. Turcan, *Los cultos orientales en el mundo romano*, Madrid, 2001, 47, traducción de la obra originaria R. Turcan, *Les cultes orientaux dans le monde romain*, Paris, 1992, existía un claro predominio de Atis en la región. Al frente de los sacerdotes de Cibeles había un Atis y Bataces, quienes presidían como sumo sacerdote y actuaban como vicepresidente de la comunidad sacerdotal. En esta línea el nombre Atis constituyó un uso normal entre los diferentes reyes de Pérgamo, como lo atestiguan tres lápidas del cementerio de Sivri Hissar. Sobre esto último véase: M. J. Vermaseren, *Cybele and Attis, the Myth and cult*, Londres, 1977, 98; J. Carcopino, *Aspects mystiques de la Rome païenne*, Paris, 1942, 107; CCCA, I, núm. 56, pp. 24 y ss.

¹⁵ Sorprende que la ciudad de Pesinunte deje marchar con tanta facilidad su máspreciado objeto de culto, el aerolito negro, (que no pocos cultos lo tienen como fetiche religioso, recuérdese aquí la piedra negra de la Meca) pese a ello, no son pocas las voces que ofrecen una versión de esta resistencia inicial: OVIDIO, *Fastos*, IV, 265-272. Sobre la comitiva que acompañó al rey Átalo con los embajadores de Roma a Pesinunte, véase: LIVIO, 29, 11,7.

de un templo propio el 10 de abril del año 191 a.C. Desde ese momento la figura de *Claudia* quedó vinculada a este milagro y su vida quedó asociada a esta divinidad como vestal del nuevo culto¹⁶. Años después el templo fue reconstruido en el 111 a.C. por culpa de un incendio y después bajo el gobierno de Octavio Augusto en el 3 d.C.

Tras su llegada, una serie de fiestas y espectáculos conmemoraron la llegada de la Gran Madre a Roma, entre los días del 4 al 10 de abril, las conocidas como Megalesias. Con la nueva deidad en la ciudad, se repitieron las buenas noticias en Roma, siendo la más relevante la victoria de Escipión en Zama. Según Arnobio y Prudencio el aerolito negro de Pesinunte fue incorporado al conjunto estatuario que representaba a Cibeles como si fuese su cabeza, a modo de una *madonna*¹⁷. Esto nos recuerda al estilo de Artemisa de Éfeso, la *Moreneta* de Montserrat, Nuestra Sra. De Guadalupe (Cáceres) u otras tantas.

La imagen de Cibeles había sido acompañada desde Pesinunte de sus seguidores, los eunucos conocidos como 'galos'. Estos habían decidido autolesionarse amputándose sus genitales siguiendo los actos realizados por Atis (según la tradición). Se recoge otra teoría sobre los orígenes de la castración metróaca que además de ligarlo a la castración de Atis, lo asociarían a Agdistis, divinidad frigia ligada en algunas ocasiones a la propia Cibeles, mencionándola como si de un desdoblamiento de personalidad se tratase¹⁸. Según Timoteo, Agdistis ó Acdestis nacerá de la unión de Júpiter con la roca que en origen había albergado a Cibeles antes de tomar forma real por gracia de Pirra y Deucalión en Frigia tras el diluvio. Agdistis será concebido como un ser hermafrodita, albergando al mismo tiempo la violencia de instintos masculinos y femeninos, enfatizando su cólera frente a hombres y dioses, provocando la decisión desde Olimpia de despojarle de uno de sus sexos. Dormido a causa del vino, Dioniso le amarró los genitales y

¹⁶ Sobre Claudia Quinta: F. Bömer, *Claudia Quinta*, RM, 71, 1964, 146.

¹⁷ ARNOBIO, *Contra las naciones*, VII, 49 (pp. 409, 17 y ss.); PRUDENCIO, *Himnos*, X, pp. 156 y ss.

¹⁸ Es Arnobio, apologista cristiano del año 300 d.C. aproximadamente quien recoge el mito de Pesinunte sobre la fundación expuesta por el eumólpida Timoteo, encargado de investigar en el Ponto por cuenta del rey de Egipto Ptolomeo Sóter el culto de Serapis, consiguiendo reunir una notable información sobre Cibeles y su grupo sacerdotal repleto de galos; ARNOBIO, *Contra las naciones*, V, 5 (p. 253, 11 Marchesi); Según R. Turcan, *op. cit.*, 43-45.

los unió a sus pies. Éste, al despertar, y levantarse, se castró, derramando sangre en la tierra, donde brotaría un rico granado. Así, los rasgos negativos y violentos de Cibeles parecen absorbidos por Adgistis en este desdoblamiento de la Gran Madre por Timoteo. No hay que olvidar que fue por culpa de Adgistis que Atis acabase mutilado, suceso que debió acontecer una vez Cibeles hizo caer las murallas que el rey Midas de Pesinunte hiciese construir¹⁹, para así evitar que Atis cayese en manos de Adgistis (prometiéndolo incluso a su propia hija). Una vez abierta la brecha en la muralla por Cibeles, será Adgistis quien infundirá el delirio colectivo; la novia de Atis se corta los senos, el rey Midas se castra y Atis, fuera de sí, huye al bosque donde se mutilará junto a un pino gritando, “¡Ten, Adgistis: toma estos genitales por cuya causa has provocado por la locura tan grandes desgracias!”.

De la sangre de la castración nacerán violetas, mientras la Gran Madre lava y entierra con respeto los *virilia* del muerto. La novia se inmola sobre el cadáver de su amante envuelto previamente en lana. El cuerpo de Atis fue enterrado por Cibeles en un lugar donde posteriormente nacerá un almendro, símbolo del duelo. Esta simbología de la muerte de Atis servirá para explicar el porqué de que posteriormente sus seguidores envuelvan el pino sagrado relacionado con Atis en bandas de lana y flores violetas antes de dejarlo en la *Basilica Hilariana*. Finalmente Adgistis le pide a Júpiter que resucite a Atis, plegaria a la que accede el Dios, sólo en la medida de lo permitido: el cuerpo de Atis se librará de toda corrupción, sus cabellos seguirán creciendo y su meñique moviéndose. A partir de entonces Adgistis estableció un culto anual a Atis y le dotó de un cuerpo de sacerdotes para asegurar su recuerdo.

No profundizaremos más aquí sobre la discusión existente sobre si Adgistis es o no la propia Cibeles, o si puede ser considerado como un ser autóctono, o de su propia condición sexual: diosa o dios²⁰. Lo que nos interesa es que tanto la castración de Agdistis, como la de Atis servirán para legitimar el eunuquismo de los sacerdotes de la Gran Madre, los galos.

Al frente del clero estaban un sumo sacerdote de los galos conocido como archigalo y una sacerdotisa de Frigia.

¹⁹ Desde entonces la imagen de Cibeles será representada coronada con torres.

²⁰ Más sobre la discusión en: R. Turcan, *op. cit.*, 44.

Ningún ciudadano romano tenía derecho a castrarse como lo hiciesen los galos, ya que la castración estaba prohibida en Roma. Esto supuso un problema incluso a la hora de instituir al archigalo, ya que ocuparía un cargo sacerdotal del culto metróaca incompatible con la ley romana respecto a sus residentes, la cual debía cumplir como ciudadano romano que era. Por lo tanto se decidió desde época Claudia realizar un ceremonia de sustitución²¹, en la cual se sustituyese el sacrificio de los genitales del sumo sacerdote por los de un toro inmolado, en el conocido como taurobolio metróaca. El ritual es conocido por autores cristianos del siglo IV d.C., como Firmico Materno o Prudencio²², quienes nos hacen saber que el archilago bajaría a una fosa cubierta de un techo agujereado, vestido con una toga que llega a tapar su cabeza adornada de cintas, a la espera de recibir la sangre del toro desgarrado en el piso superior (**Fig. 2**). De esta forma los testículos de “sustitución” del toro se depositaría bajo un altar, como seguramente se enterrasen los de los galos castrados. El primer testimonio epigráfico de una taurobolia metróaca data del año 160 d.C., donde se mencionan a los dendróforos en el ritual:

*Taurobolio Matris d(eum) M(agnae) Id(aeae) / quod factum est ex imperio Matris d(eum) / pro salute Imperatoris Caes(aris) T(iti) Aeli / Hadriani Antonini Aug(usti) Pii p(atris) p(atriciae) / liberorumque eius / et status coloniae Lugudun(ensium) / L(ucius) Aemilius Carpus IIIIvir Aug(ustalis) item / dendrophorus / vires excepit et a Vaticano trans/tulit ara(m) et bucranium / suo i<m=N>pendio consacravit / sacerdote / Q(uinto) Sammio Secundo ab XVviris / occabo et corona exornato / cui sanctissimus ordo Lugudunens(ium) / perpetuitatem sacerdoti(i) decrevit / App(io) Annio Atilio Bradua T(ito) Clod(io) Vibio / Varo co(n)s(ulibus) / l(ocus) d(atus) d(ecreto) d(ecurionum) // cuius mesonyctium / factum est V Id(us) Dec(embres)*²³

²¹ J. Carcopino, *op. cit.*, 109 y ss. Se desconoce la figura del archigalo antes de época de los Antoninos a nivel epigráfico; R. Turcan, *op. cit.*, 58.

²² PRUDENCIO, *Himnos*, X, 1006-1050.

²³ *CIL* XIII, 1751 = *ILS* 4131 = *ILS* 4131 = Lyon337 = CAG-69-2, p. 561 = CCCA-05, 386. Inscripción hallada en Lyon = EDCS-10500704.

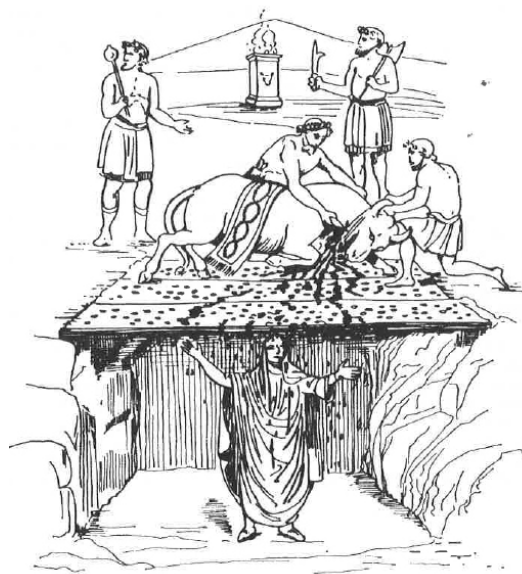


Fig. 2. Tauroboli (según M.J. Vermaseren, *Cybele and Attis*, p. 104).

Desde época de Antonio Pío se celebrará el taurobolio en un nuevo santuario sobre el Vaticano, conocido como *Phrygianum*, delante de la actual basílica de San Pedro, donde se hallaron a comienzos del siglo XVII otros altares tauroboliacos²⁴. Además de realizar el ritual de sustitución del archilago, también podrían recibir otros miembros destacados de la comunidad la bendición de sangre de un toro para la salud (*pro salute*) del príncipe. Ejecución del ritual que sólo se permitía por expreso deseo de Cibeles, quien mostraba sus deseos a través del sumo sacerdote, dejando al margen de cualquier decisión de este ritual al emperador. Lugar el del *Phrygianum*, que será centro de visita en la procesión de Cibeles y Atis²⁵, recibiendo la imagen procesional proveniente del Templo de la Gran Madre sobre el Palatino que ya había visitado los diferentes lugares de culto por Roma (**Fig. 3**).

²⁴ CCCA, III, pp. 49 y ss., núms. 226 y ss.

²⁵ P. Pensabene, *Culto di Cibeles e Attis tra Palatino e Vaticano*, in *BollArch online*, I, 2010, 17-18.

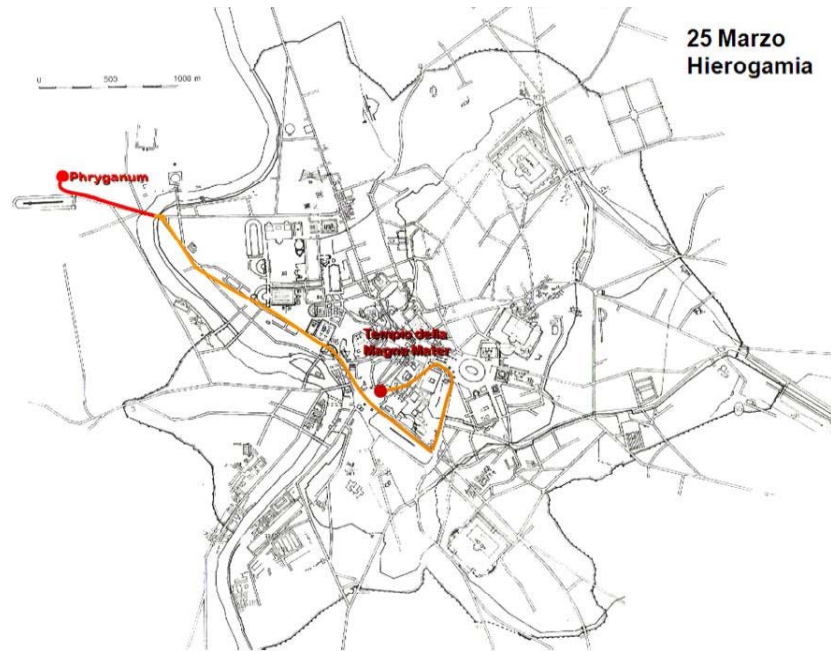


Fig. 3. Ruta procesional de la Gran Madre por Roma. Extraído de: P. Pensabene, *Culto di Cibele e Attis tra Palatino e Vatiano*, in *BollArch online*, I, 2010, Fig.5.

El Ciclo festival: del 15 de marzo al 10 de abril

La introducción en el mundo romano del ciclo festival frigio ligado al inicio de la estación primaveral, entre los días 15 al 10 de abril, recogido en el Calendario Filocaliano, se debe al emperador Claudio²⁶. El ciclo se iniciaba el 15 de marzo cuando la cofradía de los

²⁶ J. Carcopino, *op. cit.*, 49-75; H. Graillot, *Le culte de Cybèle, Mère des dieux à Rome et dans l'Empire romain*, BEFAR, 107, 1912, 115; F. Cumot, *Les religions orientales dans le paganisme romain*, Paris, 1919, 52. El calendario del culto según A. Degraffi, *Fasti anni Numani et Iuliani. Inscr. It. XIII. 2*, Roma, 1963, 423-432: 15 marzo *Canna Intrat*; 22 marzo *Arbor Intract*; 24 marzo *Sanguem*; 25 marzo *Hilaria*; 26 marzo *Requetia*; 27 marzo *Lavatio*; 28 marzo *Initium Caiani*. Sobre el culto de Cibeles y Atis, véase: M. J. Vermaseren, *op. cit.*, 113; G. Thomas, *Magna Mater and Attis*, in *ANRW*, II/17.3, 1984, 1500-1535, 1517; R. Rubio Rivera, *Collegium dendropohorum: corporación profesional y cofradía metróaca*, *Gerión*, XI, 1993, 175-183, 178; P. Pensabene, *Culto di Cibele e Attis tra Palatino e Vatiano*, in *BollArch online*, I, 2010, 10 y ss. Según Suetonio será bajo el gobierno de Claudio que se instaurará este nuevo culto; Suet., *Claudio*, 28.

canóforos iba en procesión por las calles con cañas cortadas a orillas del río Almo, a la vez que el sumo sacerdote inmolaba un toro de seis años para fertilizar los campos²⁷.

A continuación, la fiesta conocida como *Arbor Intrat* por la cual se introducía un pino sagrado en procesión fue incluida en el calendario de festejos bajo la autoridad imperial, quién no sólo reconocía legalmente a la cofradía de los leñadores o dendróforos, si no que iniciaba así la semana santa en honor al dios Atis²⁸. Anterior a la decisión del emperador Claudio a difundir el culto entre toda la ciudadanía, se tiene constancia de la existencia de un culto privativo de ambas divinidades en época republicana en el interior del templo sobre el Palatino, donde los sacerdotes frigios celebrarían los misterios y los actos fúnebres en honor a la muerte del Dios²⁹. Dos son las causas mayormente aceptadas entre los historiadores a la hora de intentar entender la decisión de Claudio por externalizarlo: por una parte se vería influenciado por el notable número de libertos de origen greco-oriental en el interior de la corte³⁰ y por otra parte tenemos el deseo por parte del emperador de potenciar el culto de Cibeles, divinidad ligada a la *gens* Claudia. Consecuentemente, habrá un aumento de los devotos a la imagen de Atis.

El reconocimiento imperial de la asociación colegial de los dendróforos permitió dotar de un grupo de creyentes legalizados al culto de estas divinidades, los mismos que hicieron coincidir su fundación al día 1 de Agosto, aniversario del nacimiento del emperador Claudio. De esta forma los personajes más notables de esta confraternidad religiosa obtuvieron el cargo de sacerdote, quienes, entre otras cosas, eran los destinados a confeccionar el recorrido y duración de las diferentes ceremonias ligadas al culto de la *Magna Mater* y su paredro,

²⁷ Se desconoce si las cañas evocan la infancia de Atis expuesto en el río Sangario o de Galos, o si evocaba su infidelidad con la ninfa respecto a Cibeles, para más: R. Turcan, *op. cit.*, 54.

²⁸ LYD., *De mens.*, 4.59 (41).

²⁹ H. Graillot, *op. cit.*, 114 y ss.; F. Cumont, s.v. *Attis*, in *DizEp* I, 1895, 763-766. Sobre el el culto en el Palatino: P. Pensabene, *Nuove indagini nell'area del tempio di Cibele sul Palatino*, in U. Bianchi, M. J. Vermaseren (eds.), *La soteriologia dei culti orientali nell'Impero romano*, Leiden, 1979, 68-108; P. Pensabene, *op. cit.*, 13-16.

³⁰ R. Turcan, *op. cit.*, 51 y ss.

calculando incluso el número de vueltas que se ha de realizar al árbol santo ³¹.

El día 22 de Marzo, con la Entrada del árbol, los dendróforos llevaban en procesión un pino cortado antes de finalizar la noche en recuerdo del árbol en cuya base se castró Atis y sobre el cual se había sacrificado previamente un carnero impregnando sus raíces. El pino se cortaba cerca de Albano, en *Bovillae*, donde, a una cofradía de dendróforos se les había asignado un terreno consagrado a Cibeles y a Atis donde plantar pinos. De este terreno provendría el pino seleccionado el día del *arbor intract*, el cual cortaban y llevaban al Palatino³². Ese mismo día la procesión fúnebre cruzaba la ciudad entonando cánticos por parte de los dendróforos y del resto de fieles, entre los cuales, alguno que otro, desconsolado se propiciaba golpes en el pecho; actos seguidos por los galos. Una vez el pino llegaba al Templo de la Gran Madre en el Palatino se exponía a los congregados (*prothésis*), quienes adoraban ya no sólo el pino, sino la imagen de Atis que habían colocado sobre el mismo, rodeada de violetas, flores que según la leyenda su sangre había hecho brotar tras castrarse. Ese mismo día (*dies violae*) los creyentes de este culto solían llevar flores violáceas a las tumbas de sus seres queridos³³.

Al siguiente día, el 23 de marzo, se dedicaba al duelo de la figura de Atis muerto. Alrededor del templo, los salios, sacerdotes danzantes del dios Marte iban en procesión soplando cuernos sagrados bendiciendo a los presentes (*tubolustrum*).

Llegado el día 24 de marzo se daba por finalizado el ciclo doloroso, con el conocido día de la sangre (*sanguis*). Ese día, el archigalo da la orden al resto de galos para que inicien una danza en torno al árbol sagrado. Se hace azotar y azota con un látigo de huesecillos al

³¹ En esta línea sirva de ejemplo el sacerdote de la *Magna Mater* en Ostia: *CIL* XIV, 4627; *AE* 1914, n° 158: *Calpurnias Iovinus Iulio Charelampe fratri carissimo fecit sacerdoti Matri deum coloniae Ostiensium qui induxit arbores XVIII vixit annis XLVIII mensibus II*.

³² Epíteto datado en el año 147 d.C.; *CCCA*, III, pp. 151 y ss, núms. 464.

³³ La fijación del árbol procedente de un bosque sagrado es una tradición religiosa que se constata aún día en algunas festividades con un claro componente pagano. Un ejemplo de ello, se puede seguir en el ritual de las mónidas en San Pedro Manrique (Soria); F. J. Fernández Nieto, *Religión, derecho y ordalía en el mundo celtibérico: la federación de San Pedro Manrique y el ritual de las mónidas*, in *Acta Palaehispanica*, IX, 2005, 593.

son de la música, profiriéndose heridas a la vez con piñas sobre el pecho o rajándose brazos y hombros con un cuchillo. Acompañando el baile de contagiosos alaridos, la sangre que desprenden en plena flagelación la harán caer sobre el árbol y los altares de las divinidades. Prudencio también hace mención a la realización de tatuajes en el hipogastrio de los galos como acto de pertenencia a la Gran Madre, y el posible recubrimiento de la herida con pan de oro³⁴.

A lo largo de ese tercer día tras haber cortado el árbol se hará enterrar cubierto de bandas de lana y flores, como había hecho Cibeles con el cadáver de Atis. Este hecho se realizaría por parte de la cofradía de los dendróforos, instalando el pino sagrado en la *Basilica Hilariana*, quizás en la curiosa estructura hallada a la entrada del edificio (**Fig. 4**). Ese mismo día el archigalo imploraba públicamente por la salud del Emperador y del Imperio.



Fig. 4: Estructura sin pavimentar hallada a pocos metros de las escaleras que descenden en la entrada de la *Basilica Hilariana*, que probablemente sirva para albergar el pino sagrado de Atis. Extraído de: C. Pavolini, *I culti orientali sul Celio: acquisizioni e ipotesi recenti*, in *BollArch online*, I, 2010, 8, fig. 10.

³⁴ PRUDENCIO, *Himnos*, X, 1076-1083 y ss. La marca realizada en el hipogastrio respondería al símil oriental por el cual los esclavos sagrados en los templos de Oriente.

El día 25 de marzo se proclamará la resurrección de Atis, en el día de las *Hilarias* o “regocijos” populares, una fiesta de la primavera en honor del paredro de Cibeles. Ese día, es conocido por su tono carnavalesco, donde los presentes se disfrazaban con ropas extravagantes³⁵. Seguramente este día se sacase a las diferentes divinidades, como Cibeles, Atis e incluso la Victoria, como se podría ver en el sarcófago hallado en S. Lorenzo, donde se representa esta pompa procesional (**Fig. 5**). Fiesta esta de la Hilaria que daría nombre a la *Basilica Hilariana* mandada construir por *Manius Pablicius Hilarus*, quién quizás también asumiese el *cognomen* de la festividad. Sin duda esta sería la información más plausible a la hora de explicar el título recibido por la *Basilica*, ya que a fecha de hoy todavía no se ha encontrado en Roma ninguna basílica de periodo imperial que tenga el nombre de un privado³⁶.

³⁵ Hecho conocido por el intento de asesinato del emperador Cómodo en el año 187 d.C., por parte de Materno, quién disfrazado de soldado de guardia, aprovechando la hilaria, intenta atentar contra el emperador; HERODIANO, *Historia romana*, I, 10, 5-7.

³⁶ F. Diosono, *op. cit.*, 398.



Fig. 5: Sarcófago de S. Lorenzo donde se representa en la parte izquierda la procesión de las imágenes de Cibeles sobre el carro, precedida de Atis y de la Victoria, porteadas sobre los creyentes, quienes festejarían así la Hilaria. Extraído de: P. Pensabene, *Culto di Cibele e Attis tra Palatino e Vaticano*, in *BollArch online*, I. 2010, 20, fig. 9 b-c.

Las jornadas del 26 y 27 de marzo estaban dedicadas, la primera a la *Requietio* (o descanso) y la segunda a la procesión del baño (*Lavatio*). Durante esta ceremonia procesional la piedra negra abandona el Palatino en un carro tirado por novillas dirección Puerta Capena y vía Apia con el fin de llegar al río Almo (hoy *Acquataccio*)³⁷. Una vez allí, el archigalo envuelto en una túnica púrpura sumerge a la diosa en este afluyente del Tiber y lo restriega con ceniza mientras el resto de seguidores presencian la escena, donde incluso se encontrarían los sacerdotes que custodian y consultan los Libros Sibilinos. Allí se lava todo el material utilizado a lo largo de los días anteriores y se devuelve a la Gran Madre a Roma por deseo de ella³⁸.

³⁷ PRUDENCIO, *Himnos*, X, 154-155.

³⁸ R. Turcan, *op. cit.*, 56.

Días después, del 4 al 10 de abril se iniciará un segundo bloque de actividades en honor de la Gran Madre (*Megalê*), conocidas ya en época republicana en Roma, con fiestas, espectáculos y juegos megalenses. El 4 de Abril comenzarán las Megalesias que tienen como objeto rememorar la entrada de la piedra negra en Roma, dando por iniciada la temporada teatral tras cuatro meses de parón escénico (los últimos del año civil se llevaban a cabo el 17 de noviembre con motivo de los *Ludi Plebei*). Finalmente el 10 de abril se daban por finalizadas las fiestas, celebrando el aniversario del templo de Cibeles. Ese día el pueblo romano tenía derecho a asistir a las carreras de carros en el Circo Máximo, donde se realizaba una procesión triunfal previa con la imagen de la Gran Madre. Con este acto ceremonial, a la vez que ocioso, se daba por completado el calendario de culto a la diosa Cibeles y a su paredro, el cual ya se prolongaba en el tiempo por veintiséis jornadas (**Tabla 1**).

Marzo							Abril	
15	22	23	24	25	26	27	4	10
Canna Intrat	Arbor Intrat	Duelo	Dies Sanguinis	Hilaria	Requetio	Lavatio	Inicio "Megalesias"	Fin "Megalesias"

Tabla 1: Tabla resumen del calendario religioso sobre el culto de Cibeles y Atis en Roma.

Por consiguiente, fueron varios los colectivos ligados al culto de Cibeles y Atis en Roma, destacando a los ya mencionados galos, las sacerdotisas de Cibeles y la cofradía de los dendróforos. Los eunucos que habían acompañado originalmente la piedra de Pesinunte a Roma fueron reclusos por el senado, dejándoles sólo el espacio del santuario para su movimiento y prohibiendo incluso a los ciudadanos romanos acceder a sus mismos espacios. Ya hemos comentado que la castración está prohibida en la Metrópolis, por lo tanto ningún ciudadano podía auto infligirse esta amputación, a excepción del archigalo en el ritual

de sustitución del taurobolio. Sólo una vez al año se les dejaba recorrer libremente las calles de la ciudad, aprovechando las Megalesias, donde danzaban ataviados de exóticos atuendos, con bellas túnicas femeninas, acompañados de sus largas cabelleras y amuletos. Ese día podían demandar la colecta propia para el mantenimiento del Templo de Cibeles y de sus servidores. Acabada la celebración regresarían al interior del templo hasta el próximo año³⁹. Seguramente, no serían pocos los galos mendicantes provenientes de otros lugares, deseosos de formar parte de estas comunidades religiosas, ya no tan sólo de la Gran Madre, si no de otros cultos orientales como los de la Diosa Siria o Belona, esta última, al igual que Adgistis, confundida en muchas ocasiones con Cibeles⁴⁰.

Frente al clero de Cibeles también tenemos a una sacerdotisa frigia acompañada de un número desconocido de sacerdotisas⁴¹ que honraban a la Gran Madre desde el milagro de *Claudia Quinta* en las aguas del Tíber. Por último hallamos a la cofradía de los leñadores o

³⁹ Del sonido que escuchaban los transeúntes que pasaban junto al recinto metróaco; VARRO, *Menipeas*, 132 (149) = *Eumenides*, XVI, pp. 530, 614 y ss.

⁴⁰ Sabemos por Marcial de la existencia de galos por los diferentes caminos de la Península Itálica reclutando al parecer, nuevos miembros por la fuerza: MARCIAL, *Epig.* 3, 91. *Cum peteret patriae missicius arva Ravennae, Semiviro Cybeles cum grege iunxit iter. Huic comes haerebat domini fugitivus Achilles Insignis forma nequitiaque puer. Hoc steriles sensere viri: qua parte cubaret Quae-runt. Sed tacitos sensit et ille dolos: Mentitur, credunt. Somni post vina petuntur: Continuo ferrum noxia turba rapit Exciduntque senem, spondae qui parte iacebat; Namque puer pluteo vindice tutus erat. Subpositam quondam fama est pro virgine cervam, At nunc pro cervo mentula subposita est.* En la misma línea Marcial nos da a conocer la condición de castrados de estos personajes; MARCIAL, *Epig.* 2, 47; 3, 81. *Subdola famosae moneo fuge retia moechae, Levior o conchis, Galle, Cytheriacis. Confidis natibus? non est pedico maritus: Quae faciat duo sunt: irrumat aut futuit; Quid cum femineo tibi, Baetice Galle, barathro? Haec debet medios lambere lingua viros. Abscisa est quare Samia tibi mentula testa, Si tibi tam gratus, Baetice, cunnus erat? Castrandum caput est: nam sis licet inguine Gallus, Sacra tamen Cybeles decipis: ore vir es.* Nosotros nos hemos hecho servir de la traducción castellana de RAMÍREZ DE VERGER, A. en MARCIAL, *Epigramas*, I, *Libros de los espectáculos, libros I-VII*, Gredos, Madrid, 2008,

⁴¹ M. Guerra Gómez, *El sacerdocio femenino (en las religiones greco-romanas y en cristianismo de los primeros siglos)*, Instituto Teológico de San Ildelfonso, Todelo, 1987, 115-116. Argumenta que quizás las sacerdotisas de la Gran Madre estuviesen en un segundo plano, eclipsadas por la preponderancia del archívado. Aquí, nos atreveríamos a añadir: y por la de los sacerdotes galos.

dendróforos como grupo dedicado a mantener el culto de Cibeles y en especial de Atis y Silvano. Esta última divinidad fue habitualmente representada con la rama de un pino⁴², asimilada al colectivo de leñadores y al recinto donde se hallaba el pino sagrado de la *Basilica Hilariana*.

Manius Publicius Hilarus

Tres son las inscripciones que se conservan sobre la figura de este comerciante de perlas y que lo ligan a la construcción y posterior mantenimiento de la *Basilica Hilariana*⁴³. La primera de ellas, recogida en el *Corpus Inscriptorum Latinorum* de Roma⁴⁴ se divide en dos partes (a y b); una parte es el epígrafe musivo sobre mosaico, que actúa a modo de salutorio y da la bienvenida a la *Basilica Hilariana*⁴⁵, previo descenso de una escalera de unos diez peldaños: *Intrantibus hic deos / Propitios et Basilic(ae) / Hilarinae*. El texto se incorpora dentro de una *tabella ansata*, inserto en un mosaico de teselas blancas y negras con la representación central de un ojo atravesado por una lanza en el que se posa un búho⁴⁶, rodeado de diferentes animales que se abalanzan sobre él: un escorpión, una serpiente, varias aves, un par de felinos, un toro, un ciervo y una cabra (**Fig.6**).

⁴² M. G. Granino Cecere, *Margaritarii tra committenza privata e mercato urbano*, in I. Baldini, A. Lina Morelli (a cura di), *Luoghi, artigiani e modi di produzione nell'oreficeria antica*, AnteQuem, Ornamenta 4, Bologna, 2012, 30 y 31, fig. 5.

⁴³ J. Pérez González, *La venta de perlas en la ciudad de Roma durante el Alto Imperio, Espacio, tiempo y forma 27. Serie Ii Historia Antigua*. Revista de la faculta de Geografía e Historia, UNED, 2014, 275.

⁴⁴ *CIL* VI, 30973a. (p 3758) = *ILS* 3992 = *ILS* 4171 = *CCCA*-03, 211 = *CCCA*-03, 212 = *AE* 1890,59 = *AE* 1890, 60

⁴⁵ Sobre la inscripción salutoria en la *Basílica*: A. A. Jordán Lorenzo, *Algunos condicionantes estructurales a la disposición epigráfica en la ciudad romana hispana*, in J. Andreu Pintado, J. Cabrero Piquero, I. Rodà (Eds.), *Hispaniae. Las provincias hispanas en el mundo romano*, Documenta 11, Tarragona, 2011, 132.

⁴⁶ Para saber más sobre el simbolismo del búho: A. Alvar Nuño, *Nocturnae aves: their religious symbolism and magical function in the roma world*, *Arys*, 8, 2008, 196.

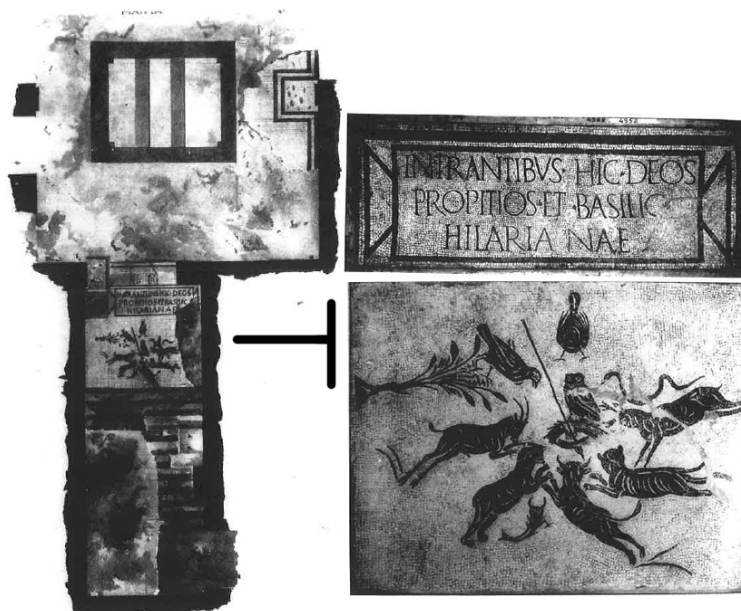


Fig. 6. A. Danti, *Le sculture provenienti dagle sterri della Villa Casali sul Celio. Considerazioni sui complessi topografici originari e sulla statua di Attis della Basilica Hilariana*, BollCom, 95 XCV. Roma, 1993, 129-131, fig. 9-11.

La segunda parte de la inscripción se encontró sobre una base ubicada en el vestíbulo del complejo (**Fig. 7.1**), tras descender las escaleras donde se halla el epígrafe sobre el mosaico arriba citado. Aquí se da a conocer el nombre del benefactor de la *Basilica*, *Manius Publicius Hilarus*, siendo este *quinquennalis perpetuus* del colegio de los dendróforos allí ubicado, los presentes, encontrarían un busto del rico *margaritarius* (**Fig. 7.2**):

*M(anio) Poblicio Hilaro / margaritario / collegium dendrophorum / Matris deum M(agnae) I(daeae) et Attis / quinq(uennali) p(er)p(etuo) quod cumulata / omni erga se benignitate / meruisset cui statua ab eis / decreta poneretur*⁴⁷.

⁴⁷ *CIL* VI, 30973b (p 3758) = *ILS* 3992 = *ILS* 4171 = *CCCA*-03, 211 = *CCCA*-03, 212 = *AE* 1890, 59 = *AE* 1890, 60 = *Nsc* 1889, p. 389-400.



Fig. 7.1

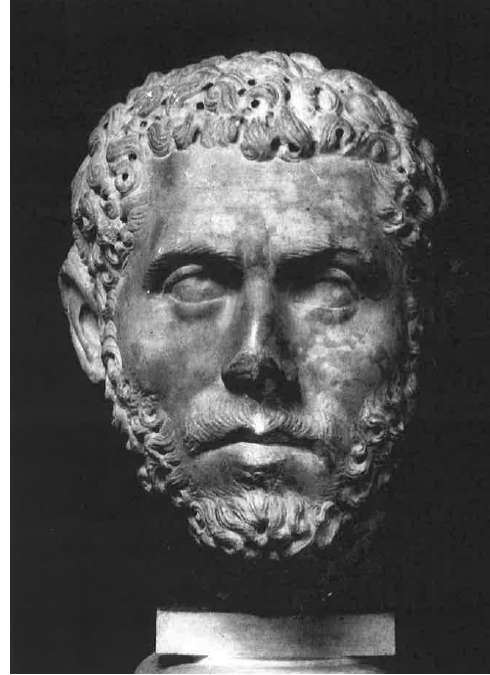


Fig. 7.2

Fig. 7.1: A la izquierda: base hallada en la *Basilica Hilariana* y conservada en los Museos Capitolinos (Roma). Extraído de: M. G. Granino Cecere, *Margaritarii tra committenza privata e mercato urbano*, in I. Baldini, A. Lina Morelli (a cura di.) *Luoghi, artigiani e modi di produzione nell'oreficeria antica*. AnteQuem, Ornamenta 4. Bologna, 2012, 29, fig. 3.

Fig. 7.2: A la derecha: Retrato de la cabeza de *M. Publicius Hilarus*. Según el autor de la imagen realizada en los Museos Capitolinos, el busto se conserva en el *Palazzo dei Conservatori*, Sala III dei Fasti Moderni; A. Danti, *Le sculture provenienti dalle sterri della Villa Casali sul Celio. Considerazioni sui complessi topografici originari e sulla statua di Attis della Basilica Hilariana*, in *BollCom*, 95 XCV. Roma, 1993, p.125, fig. 4.

La segunda de las inscripciones que hace mención a este personaje muestra a sus dos hijos, *Magnus* y *Harmonianus* junto a él realizando una dedicatoria al dios *Silvanus* (**Fig. 8**). Se conoce otro epígrafe de *Manius Publicius Hilarus*, quien se vuelve a manifestar como vendedor de perlas, realizando una dedicatoria conjunta en

honor de Silvano⁴⁸ y donde se hace saber la ligación de sus hijos con la cofradía de los dendróforos que él mismo preside:

*Silvano Dendrophoro sacrum / M(anius) Poblicius Hilarus margar(itarius) q(uin)q(uennalis) p(er)p(etuus) cum liberis / Magno et Harmoniano dendrophoris M(atri) d(eum) M(agnae) de suo fecit*⁴⁹.



Fig. 8: Inscripción de *M. Poblicius Hilarus* y sus hijos conservada en el Palazzo Corsetti (Roma). Extraído de: M. G. Granino Cecere, *Margaritarii tra committenza privata e mercato urbano*, in I. Baldini, I. Lina Morelli (a cura di), *Luoghi, artigiani e modi di produzione nell'oreficeria antica*, AnteQuem, Ornamenta 4, Bologna, 2012, 30, fig. 4.

Por último, merece mención especial un epígrafe hallado en Roma que destaca la figura de un tal *Euprosdecto*⁵⁰, alumno de *Manius Poblicius Hilarus*. Desconocemos que lazo unía a ambos personajes y que relación tuvieron en vida, pero lo más seguro es que se tratase de un alumno perteneciente a la cofradía o al colegio de los dendróforos, o quizás, quien sabe, si deba ligarse a la fabricación o comercialización de joyas hechas de perlas:

⁴⁸ Sobre otras manifestaciones públicas de comerciantes de perlas asociados al culto de Silvano, véase: M. G. Granino Cecere, *op. cit.*, fig. 6. En el presente artículo se presenta la inscripción hallada en Villa Adriana (Tivoli) y conservada en el deposito de cd. Cento Camerelle inv. 3573, donde un vendedor de perlas llamado *Euhemer* dedica un monumento a Silvano, del cual sólo se ha conservado la siguiente inscripción: *Euhemer marg(aritarius) / Servil(iae) lib(ertus) / Silvano D(onum) D(edit) D(edicavitque)*.

⁴⁹ CIL VI, 641 (p 3006, 3757) = ILS 3540 = CCCA-03, 208 = EDR124085.

⁵⁰ CIL VI, 17389. La lectura recompuesta en el CIL VI es de *M(arcus) Poblicius Hilarus*, nosotros proponemos la lectura *M(anius) Poblicius Hilarus*.

*D(is) M(anibus) / Euprosdecto / alumno dulcis/simo / M(arcus) Poblicius Hilarus*⁵¹.

Como hemos ido viendo, los dendróforos eran personajes destinados a participar en las ceremonias en conmemoración de la muerte de Atis a través de sustitución simbólica de su cuerpo por el de un pino sagrado, reviviendo así los días más aciagos de la pasión de Atis a la espera de su posterior recogida en la *Basilica Hilariana*. Igualmente ofrecían culto a Silvano, divinidad asociada al pino (**Fig. 9**). Por lo tanto, no es extraño encontrarles salvaguardando el culto de Atis. Más insólito resulta ver al frente de la cofradía de los leñadores de Roma a un vendedor de perlas, encargado además de sufragar los gastos de la construcción de la *Basilica*, la misma que para algunos lleva de forma honorífica su nombre⁵². A este respecto debemos saber diferenciar entre la ambivalencia de los *collegia dendrophorus*; destacando por una parte el carácter profesional de los diferentes miem-

⁵¹ No hay que olvidar que a excepción de la *Basilica Hilaria*, el resto de edificios destinados a albergar al colegio de los dendróforos era conocidas como *scholae*; *CIL* V, 7904; *CIL* XI 1552; *CIL* XIV, 45 y 2634; *AE* 1985 núm. 413. Quizás en la sede de Roma, Euprosdecto sea un alumno más en los aprendizajes del presidente *Manius Poblicius Hilarus*.

⁵² M. G. Granino Cecere, *op. cit.*, 28. Contrariamente a este pensamiento, hallamos quién piensa que el nombre de la Basilica se deba a la fiesta de la Hilaria, *Vide* nota 32; F. Diosono, *op. cit.*, 398. Cabría aquí reflexionar sobre el uso real de la *Basilica Hilariana*, tema que ya ha provocado una discusión científica entre quienes creen que la *Basilica* es un recinto para albergar el culto de Cibeles y Atis, y de otros que sólo ven el uso del edificio como sede de los miembros del colegio de los dendróforos. En esta línea S. B. Platner, A. Thashby: *Topographical Dictionary of Ancient Rome*, Roma, 1965, 78; piensan que el edificio sólo alberga el culto de Cibeles y Atis, contrariamente hay quién cree que la Basilica sólo sirve como sede ocupacional de los dendróforos: A. Carignani, A. Gabucci, P. Palazzo, G. Spinola, *op. cit.*, 74; G. Showerman, *The Great Mother of the Gods*. Madison, 1901, 313. Una opinión más corriente sobre el uso del edificio, tratándose de un santuario de Cibeles y Atis, además de la sede de los dendróforos, ya se expuso anteriormente en: C. Pavolini, G. Spignola, *La Collezione Casali e le nuove indagini sul Celio*, *JRA* 4, 1991, 215-218. Nosotros siguiendo lo que ya propusiesen G. Gatti, *Roma. Nuove scoperte nella città e nel suburbio*, *NSc*, 1889, 399; F. Diosono, *op. cit.*, 397, nos inclinamos más a pensar en el uso compartido de ambas posiciones, siendo la *Basilica Hilariana*, lugar de culto de la Gran Madre y de Atis y lugar residencia y aprendizaje de los miembros colegiales dendróforos.

bro que conforman el grupo y por otra su carácter religioso⁵³. Quedando patente aquí que no sólo agremiados al sector maderero unirían esta cofradía⁵⁴.

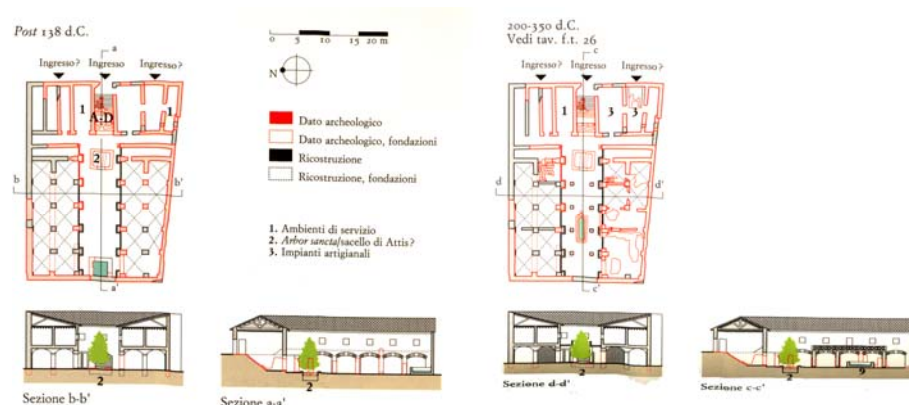


Fig. 9. Recreación artística de la posible estructura arquitectónica de la *Basilica Hilariana*. A. Carandini, *Atlante di Roma Antica*. 1. *Testi e Imagini*, Soprintendenza Speciale Beni Archeologici di Roma, 2012, Tav. 140, 349, 356 y Tav. 135.

⁵³ R. Rubio Rivera, *Difusión, asimilación e interacción de los cultos histéricos orientales en Etruria y Umbria*, Tesis doctoral de la Universidad Complutense de Madrid, Facultad de Geografía e Historia. Madrid, 1991, 105-106.

⁵⁴ Asociación de *margaritarii* al *collegio dendrophoro* que difiere de la opinión de algunos autores, que han atribuido la constitución de esta cofradía religiosa solo a los comerciantes de madera, como: carpinteros, leñadores o transportistas de leña: F. Dioson, *Collegia. Le associazioni professionali nel mondo romano (Arti e mestieri nel mondo romano antico 1)*, Roma, 2007, 65-67. Sobre las asociaciones de este *collegia*, véase: F. Van Haepere, *Collèges de dendrophores et autorités locales et romaines*, in M. Dondin-Payre, N. Tran (sous direction), *Collegia. Le phénomène associatif Dans l'Occident Romain*, ScriptaAntiqua 41, Paris, 2012, 47-62; R. Rubio Rivera, *Collegium dendrophorum...*; J. P. Waltzing, *Étude historique sur les corporations professionnelles chez les romains: depuis les origines jusqu'à la chute de l'Empire d'Occident*, Roma, 1968, "L'Erma" di Bretschneider. Recientemente P. Marimón hace mención de la asociación de los colegios de *fabri*, *dendrophori*, *centonarii* y los *utricularii*, unidos al servicio de vigilancia de incendios: P. Marimón (in press), *Organización y función de la corporación de los utricularii*, in *Epigraphica*. Si bien los *utricularii* pudieron participar en la extinción de incendios aportando los odres que contenían agua, quizás los dendróforos ayudaron en estas tareas haciendo gala de sus conocimientos sobre la madera *in situ*, aconsejando sobre el estado de las estructuras incendiadas.

Si nos dejamos llevar por las explicaciones de Robert Turcan sobre las sacerdotisas de Cibeles, éstas, estarían ataviadas de largas bandas de lana y una corona de perlas, a modo de los *fanatici* o seguidores de la diosa Belona en los dos Estados-templo de Comana⁵⁵. En consecuencia podríamos llegar a pensar que dentro del grupo de culto metróaca *Manius Poblicius Hilarus* tendría una clientela fija y asidua que le hubiese permitido establecer relaciones con el resto de creyentes. Pero esta resulta una tesis con muy poca consistencia, y más aún si tenemos en cuenta que la imagen en la que basa sus explicaciones R. Turcan para establecer el uso de perlas por parte de los creyentes de Cibeles y Atis puede ser errónea. El autor primero hace mención a los *fanatici* de la diosa Mâ, identificada por los romanos como Belona, que como ya hemos dicho, se confundía en muchas ocasiones con la Gran Madre, y que en la representación ofrecida (**Fig. 10-A**) llevaría puesta una corona con diferentes perlas, además de tener dos tiras de lana salientes (o bien de la cabellera o bien de la corona), acompañado de un collar circular que podría albergar una gema. Turcan también cita el conocido bajorrelieve de mármol del Museo Capitolino⁵⁶ encontrado entre *Lanuvium* y Genzano en 1736, donde se representaría el retrato de un sacerdote metróaca, con la cabeza llena de medallones sagrados y ataviada con grandes collares de perlas junto al látigo de huesecillos con que se flagelaban el 24 de marzo (**Fig. 10-B**). Personalmente creo que el autor erra en su descripción al considerar que las bandas de lana salientes⁵⁷ son collares de perlas marítimas y que el collar circular que lleva el sacerdote, cerrado con una gema, es igual al de los oficiantes de Belona. Le acompaña un collar con la representación de un personaje con gorro Frigio, que podría ser el propio Atis, y una corona con tres grandes medallones en los que aparecen otros personajes representados. Si comparamos esta corona con la de los *fanatici* de Belona podemos llegar a pensar que se tratan de los mismos, por lo tanto creemos que Turcan se equivoca al pensar que se trata de coronas de perlas.

⁵⁵ R. Turcan, *op. cit.*, 52.

⁵⁶ CCCA, núm. 466, pl. CCVCVI y ss, pp. 152 y ss.; R. Turcan, *op. cit.*, 63.

⁵⁷ Las largas bandas de lana servían para recordar las lanas en las que se envolvió Atis y en las que se envuelve el pino sagrado. Otra imagen de un archilago o sacerdote metróaca se halló en Cherchel y muestra al personaje con grandes bandas de lana salientes de su cabellera o de una corona (**Fig. 10-C**).

Existe otra representación de estos sacerdotes metróacas en la ciudad de Cherchel, reconocido como una estatua de un *galli* del siglo s.II-III d.C., y que tiene muchas coincidencias iconográficas con las dos estatuas ofrecidas (**Fig. 10-C**). Aparece representada con una corona laureada cerrado por un lo que seguramente sea un medallón o una gema ya muy desgastada en el centro de la frente⁵⁸. Debajo de esta corona, de nuevo una banda al estilo de la imagen del sacerdote del Museo Capitolino y del oficiante de Belona, puede llegar a ser confundida con una larga tira de perlas. Nosotros nos reiteramos en la postura de que seguramente se trate de una banda de lana, pero a fin de cuentas, no puede descartarse que se trate de una tira de perlas talladas de roca dura. Su forma elipsoidal bitroncal en sección circular bien puede haberse extraído por diferentes métodos artesanales de una roca dura por medios de tallado y abrasión de unas damas de una ágata o de una cornalina⁵⁹.

Contrariamente, lo más probable es que los pendientes esféricos que muestra el archilago del Museo Capitolino en sus orejas si puedan ser perlas, pero sin duda no son una prueba fehaciente de la existencia de un lazo económico y social entre los sacerdotes y seguidores metróacas y la figura de *Manius Publicius Hilarus*. Por lo tanto, hasta la fecha, no podemos establecer una conexión entre este vendedor de perlas y los devotos de Cibeles y Atis.

⁵⁸ Véase la reconstrucción hipotética de la forma que pudo tener la gema, en: C. Landwehr, *Die Römischen skulpturen von Caesarea Mauretaniae. Aufnahmen von Florian Kleinfenn*, Mit Beiträgen von Anneta Alexandritis, Stephanie Dimas, Walter Trillmich, Band IV, *Porträtplastik*, Verlag Philipp von Zabern, Mainz am Rhein, 2008, 95-96, núm. 320. Abbildung 29, Kat. 320. Una toma de imágenes frontales, laterales y del recogido de la nuca puede verse en las instantáneas; Taffel 60 a-b. und taffel 61, a-d.

⁵⁹ Sobre los métodos de extracción de perlas de roca dura elipsoidales extraídas de espacios rectangulares, véase: V. Bril, V. Roux, G. Dietrich, *Habiles impliquées dans la taille des perles en calcédonie: caractéristiques motrices et cognitives d'une action située complexe*, in V. Roux, *Cornaline de l'Inde. Des pratiques techniques de Cambay aux techno-systèmes de l'Indus*, Éditions de la Maison des sciences de l'homme, Paris, 2000, 222-223, 230, fig. 1, y 3.

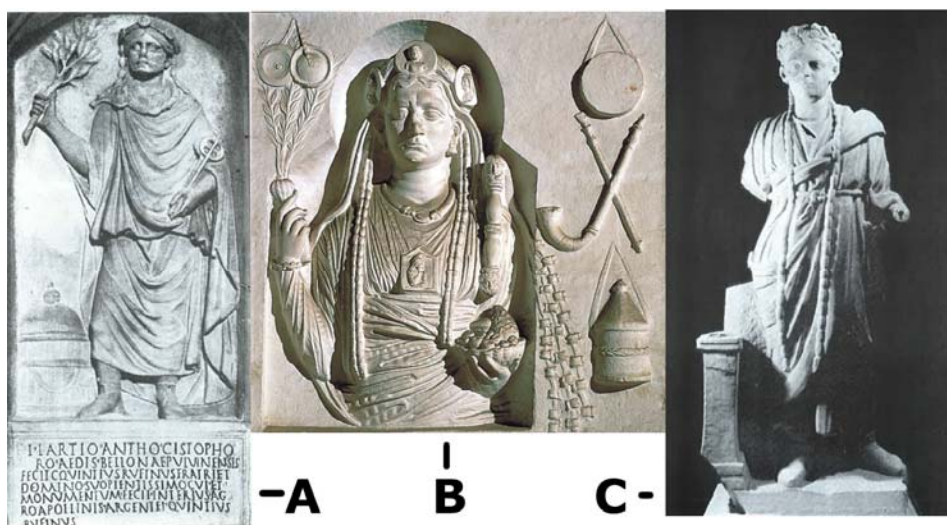


Figura 10-A-C: A. Oficiante de Belona. B. Sacerdote metróaca de Roma. C. Sacerdote metróaca de Cherchel. Figura A y C extraída de R. Turcan, *Los cultos orientales en el mundo romano*, Madrid, 2001, pl. 1 y pl. 4.

Por último, además de *Hilarus* se conoce en Roma otra inscripción de otro vendedor de perlas, llamado *Tutucius Hylas*, quien también estuviese ligado al colegio de los dendróforos como presidente, tal y como lo fuese su predecesor⁶⁰. En su caso, dejó por voluntad testamentaria una donación de 10.000 sestercios para uso y mantenimiento del colegio que presidió:

Tutic(ius) Hylas hic positus / qui fuit margarit(arius) hic / habuit dec(uriam) viat(orum) consu(larem) et colleg(ii) den[d]r(ophororum) /

⁶⁰ Pérez González, *Los Margaritarii: comerciantes de lujo, XVIII CIAC: Centro y periferia en el mundo clásico / Centre and periphery in the ancient world. S. 7. Las vías de comunicación en Grecia y Roma: rutas e infraestructuras. Communication routes in Greece and Rome: routes and infrastructures*, Mérida. 2014, 1414. Al respecto de los comerciantes de productos suntuarios en el antiguo Imperio romano, puede verse el análisis visual a modo comparativo entre Roma y el resto de territorios imperiales, mostrando la singularidad del la capital como foco receptor de todo este comercio, para ello, véase: <https://public.tableau.com/profile/jordi2068#!/vizhome/luxusall05allg/Dashboar> d1

*Roman(arum) q(uin)q(uennalis) p(er)p(etuus) fuit / qui reliquit collegio
s(upra) s(cripto) / HS decem mil(ia) n(ummum) uti ex usuris / eius
omnibus annis parentet / ei hoc loco aut si non factum / fuerit ante
terminal(ia) inferet / aerario p(opuli) R(omani) decem m(ilia)
n(ummum)*⁶¹

Podríamos aquí de nuevo realizar una serie de preguntas sobre el tema; ¿tienen algo en común *Manius Publicius Hilarus* y *Tutucius Hylas*?, ¿porqué aparece de nuevo un vendedor de perlas al mando de los dendrófos de Roma?, ¿existe alguna conexión entre los *margaritari* y el culto a Atis?. Sin duda debe existir alguna relación entre ambos sectores, pero desconocemos con los escasos datos referidos cual podría ser. No queda otra opción que dejar estas cuestiones en el aire a la espera de nuevos hallazgos que nos ayuden a comprender mejor la realidad existente.

⁶¹ *CIL* VI, 1925, cfr. p. 3820 = *ILS* 1919 = H. Gummerus, *Die römische Industrie. I. Das Goldschmiedt-und Juweliergewerbe*, *Klio*, 14, 1914, 157, núm. 7.